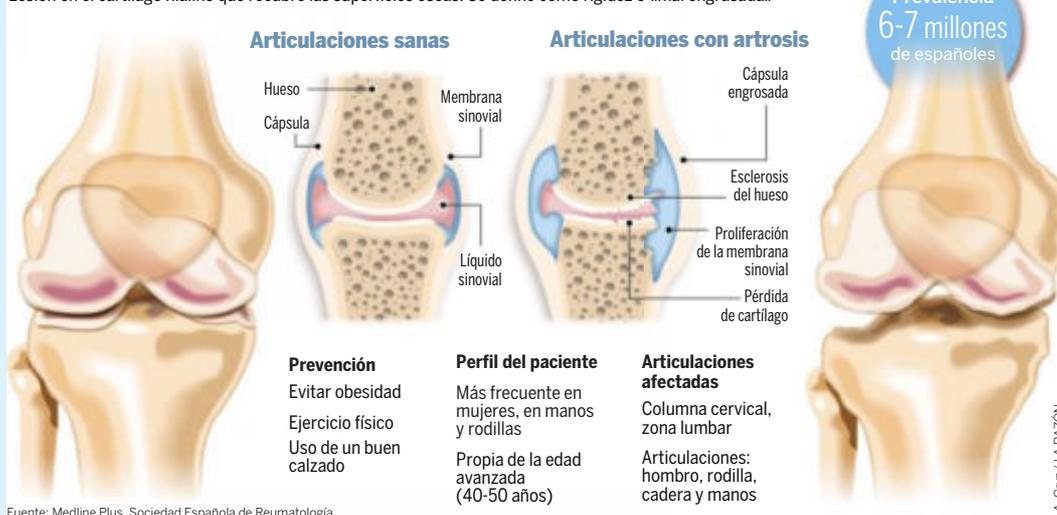


PÍLDORAS

En qué consiste la **inflamación artrósica**

Lesión en el cartílago hialino que recubre las superficies óseas. Se define como rigidez o «mal engrasada»



RECLAMAN EL USO DE FÁRMACOS QUE FRENE LA ARTROSIS

Los reumatólogos subrayan la utilidad de los sysadoas en la modulación de la progresión de la inflamación de las articulaciones. Dado que se ha demostrado su alta seguridad y eficacia en el control de los síntomas y los procesos agudos de dolor, los ensayos clínicos ya muestran datos sobre cómo actúan sobre la enfermedad

Pilar Pérez ● MADRID

Los médicos reclaman medicamentos más seguros y con menos efectos secundarios para tratar la artrosis. Los sysadoas, entre los que se encuentran el condroitín sulfato y la glucosamina, constituyen fármacos con un elevado perfil de seguridad que se pueden emplear a largo plazo en los pacientes que cursan artrosis dolorosas en su articulaciones, principalmente caderas, rodillas y manos. «Empleados en principio para tratar el dolor y las molestias que origina la inflamación de las articulaciones, hemos comprobado que los sysadoas también revierten o frenan el progreso de la enfermedad», explica Jordi Monfort, del Servicio de Reumatología del Hospital del Mar en Barcelona. En este sentido, cabe destacar algunos ensayos clínicos que ya demuestran estas capacidades. «Con una resonancia magnética funcional somos capaces de medir los resultados del condroitín sulfato en ciertas

áreas del cerebro», añade Monfort. Entre los trabajos destacan dos ensayos clínicos realizados en EE UU y en Canadá que demuestran que los sysadoas protegen de la pérdida de volumen de cartílago y revierten en la menor necesidad de implantar prótesis en pacientes con artrosis de rodilla.

Así, Jean Pierre Pelletier, de la Universidad de Montreal y del Hospital Centre en Québec (Canadá), asegura que «tenemos que tener en cuenta que reducir la sintomatología de estos pacientes que sufren una inflamación crónica. Estos fármacos tienen probado a través de diferentes investigaciones su “poder” para frenar la progresión de la misma, ya que nos encontramos ante una patología que afecta al 10 por ciento de la población mayor de 60 años. Y que que cada vez se incrementará más por el envejecimiento de la población». Además, otra investigación llevada a cabo en España y Reino Unido demuestra que el condroitín sulfato tiene capacidad de reducir el riesgo de implantación de prótesis de rodilla hasta en un 25 por ciento.

Dado que en España hay cerca de siete millones de personas con artrosis que, además, suelen verse afectadas por otras patologías concomitantes, «se debe tener en cuenta que los sysadoas tampoco interaccionan con otros fármacos que toman los pacientes», subraya Alfonso Moreno, catedrático de Farmacología de la Universidad Complutense de Madrid. Si se ha demostrado su efectividad y seguridad frente a otros tratamientos convencionales, como aines-antiinflamatorios no esteroideos- y paracetamol, ¿por qué no se emplean? Los médicos argumentan que las autoridades emplean el factor económico para considerarlos prescindibles. Sin embargo, hay estudios farmacoeconómicos, como el Vector, donde se apunta que «emplear durante seis meses estos medicamentos en los pacientes cuesta 142 euros frente a los 182 euros de otro tipo de terapia. Si esto se mide a tres años el ahorro alcanza los 38 millones de euros», manifiesta Monfort.